

Kramer-Werke estrena nueva casa

Un año y medio después del primer golpe de pala, Kramer-Werke ha llegado a su nuevo emplazamiento en Pfullendorf

En términos geográficos sólo son 20 km, pero en cuanto a técnica de producción hay un mundo de diferencias entre el antiguo y el nuevo emplazamiento de las plantas Kramer. El fabricante de maquinaria de construcción ha abandonado Überlingen y se ha establecido en Pfullendorf. Allí la empresa matriz Wacker Neuson invirtió 35 millones de Euros en una de las más modernas plantas de fabricación de Europa, que ofrece a Kramer la posibilidad de duplicar sus cifras de producción. En la concepción de la gran obra nueva de 35.000 metros cuadrados, los planificadores han aplicado tanto el refinamiento arquitectónico como los más nuevos conocimientos de la ciencia de trabajo. La fachada exterior seduce con un saliente arqueado de cristal y acero, en el cual está situada la sala de exposiciones. En la nave de producción, toda la zona de montaje fue adaptada perfectamente a los requisitos de la fabricación de cargadoras sobre ruedas y equipos telescópicos. Allí, en dos cadenas de producción de trazado paralelo, se montan las máquinas Kramer. La recepción y preparación de los componentes se efectúa según el principio Just-in-Time, con los equipos en las diferentes estaciones de montaje organizados para el trabajo en grupo.



El flujo de trabajo ininterrumpido está asegurado por una logística perfectamente elaborada del edificio: las piezas recibidas pasan directamente al almacén de estantes elevados o al almacén cubierto para piezas grandes. Desde aquí, los diferentes componentes de fabricación se transportan según las necesidades con precisión sincronizada a las cadenas de montaje. Algunos pasan previamente por el nuevo tren de esmaltado, instalado en una superficie de 5.000 m². Con esto Kramer ha ampliado sus responsabilidades básicas. Otras empresas del ramo subcontratan los trabajos de pintura con suministradores externos. En cambio, en Pfullendorf ahora los deseos individuales de los clientes se pueden satisfacer aún mejor: Además de la típica pintura en amarillo Kramer, son posibles los esmaltados especiales de cualquier color. Dado que antes de la puesta en servicio todas las máquinas se someten a extensas mediciones y pruebas de funcionamiento, los arquitectos han diseñado generosamente la zona de ensayos. Sólo cuando allí se aprueban con éxito todas las mediciones, las máquinas pueden pasar al nuevo circuito de pruebas en el terreno de la planta, donde es posible el control final en condiciones de aplicación práctica.

El edificio de la empresa también incluye una sección administrativa de 5.000 m² con modernas oficinas, un comedor y el centro de formación para hasta 80 personas. Todo el edificio presenta lo último en nivel ecológico. Los colectores solares en el tejado del edificio sirven para el agua caliente, los desagües se tratan y también se aprovecha el agua de lluvia. El uso de pinturas al agua reduce la emisión de disolventes. Además, se recupera el calor de las cabinas de esmaltado. Y para la nave de producción, los arquitectos tuvieron ideas especiales: una calefacción de suelo - aún poco común en construcciones industriales - y un sistema inteligente de



gestión de la luz no sólo ahorran costes de energía, sino que también proporcionan un ambiente agradable y condiciones de luz óptimas durante las 24 horas.

Las condiciones topográficas favorables del terreno de 160.000 m² han contribuido para que desde el primer golpe de pala hasta el inicio de la producción en abril sólo haya transcurrido apenas un año. Igual de rápida y fluida fue la mudanza de la producción: en una semana se transportaron de Überlingen a Pfullendorf más de 4.000 toneladas de material y aparatos. En el moderno edificio nuevo también se adaptaron rápidamente los 260 colaboradores de Kramer. La decisión de dejar el emplazamiento original no fue fácil para la empresa Kramer. Pero en Überlingen la dirección de la empresa no veía la posibilidad de llevar a cabo sus planes de



expansión. Desde 1956 esta empresa tenía su hogar en la ribera del lago de Constanza. El nuevo emplazamiento está diseñado para 10.000 máquinas anuales, y las ampliaciones son posibles en todo momento en el nuevo terreno de la empresa. Además, Martin Buyle está convencido de que la cantidad de empleados aumentará en los años próximos: “Calculamos que en el 2015 emplearemos a 500 personas”, dice él. Habrá incrementos hasta en el número de plazas para aprendices. Ahora Kramer ya está formando a 30 jóvenes en oficios técnicos y administrativos. Con esto Kramer se sitúa claramente en la línea de Wacker Neuson. También la empresa matriz cuenta con tasas de crecimiento para los años venideros. No sólo invierte en la planta de Pfullendorf, también en Korbach se inauguró una nueva planta para su sucursal Weidemann, que fabrica cargadoras sobre ruedas con dirección pivotante. En Manila, Filipinas, una nueva planta para equipamiento ligero inició la producción a comienzos de 2008. Finalmente, se ampliaron y modernizaron los emplazamientos de Wacker Neuson en Tredegar (Gran Bretaña) y Norton Shores (EE.UU.). “Con los inversiones nos estamos preparando para el crecimiento en los próximos años”, anunció recientemente el Dr. Georg Sick, Presidente de la junta directiva de Wacker Neuson.

www.wackerneuson.com